ALBERTO FERNANDEZ: un año de gobierno sin lograr resultados positivos

Como todos los presidentes que asumen el poder del Estado, la mirada durante todo el año 2020 (aunque faltan pocos días para su fin) ha estado fija en los pasados cuatro años del gobierno anterior, ni siquiera en los once (11) años en que el país entro en decadencia, se estanco la economía y comenzó el proceso inflacionario, con el consiguiente deterioro de todos los salarios que cayeron a un 50% de su valor, el aumento de la pobreza del 33% a casi el 45% y de los precios de todos los insumos de la canasta alimentaria básica, haciendo inalcanzable comprar un kg. de milanesas cuyo valor ascendió a $.620 ni hablar de otros cortes “populares” que se transformaron en un lujo inalcanzable.

¿La culpa es del COVID-19 o de Macri?. En verdad Alberto Fernández solo es alabado por militantes que quieren renovar sus bancas y seguir siendo sus “propagandista baratos”, difundiendo parte de los artículos de página12, cuyo director esta íntimamente ligado al Instituto Patria, cuya influencia y enojo con el presidente porque no los escucha es visible, siendo los voceros de Cristina Fernández, quién en realidad domina la escena política y decide en varias Instituciones claves del estado.

La culpa no es del COVID ni de Macri, es de la inoperancia de Alberto Fernández, por cerrar todas las actividades productivas del país, sin lograr bajar la cantidad de fallecidos a pesar de hacer permanecer encerrados por largo tiempo a millones de argentinos, muchos de los cuales fueron detenidos, procesados y multados, en tanto otros por resoluciones arbitrarias de gobiernos provinciales y también municipales no pudieron ingresar a sus domicilios (caso Formosa y Santiago del Estero y el Municipio de Ezeiza). No se cumplió ninguna de las promesas iniciales de campaña, se siguió incentivando el aumento de precios, al aumentar en tres oportunidades el precio de los combustibles, los que antes de fin de año tendrán un nuevo aumento y también se incorporarán casi todos los servicios públicos.

Aumento la inseguridad a nivel general, el narcotráfico, la venta de drogas al menudeo en especial en el conurbano bonaerense, las estafas por variadas vías y el accionar de motochorros y la corrupción en la obra pública.

Tenemos en el INADI a una “interventora” fuera de sus cabales promoviendo cuestiones inéditas; en el Ministerio de Seguridad Nacional a una Antropóloga que no sabe donde esta parada y busca aplicar la “doctrina Zaffaroni”; en Economía un Ministro que ya esta acorralado y no puede hacer más porque le tiran abajo sus expectativas de negociar con el FMI, mientras tanto el BCRA se queda sin reservas y el dólar oficial sigue subiendo lentamente, devaluando el peso y los salarios, con una inflación proyectada para 2021 de un 55/ 60% anual. Falta esperar el salto del dólar blue, por el momento contenido.

Vamos a un 2021 con “estanflación”, es decir estancamiento mayor de la economía con inflación y de nada sirve “precios cuidados”; “ahora 12 o 18” (que es con intereses) ni tampoco los controles a todo nivel. El apellido “Macri” sirvió para el discurso de Fernández 2020. Para 2021 con el desgaste que tiene y sin poder construir poder político y camino a unas legislativas difíciles de ganar, va a tener que inventar otras razones que justifiquen su fracaso, si es que Cristina Fernández lo deja, porque hasta el momento es evidente que no, al modificarle ella directamente el proyecto de aumento a jubilados del 5% en el mes de diciembre, algo inédita por suceder antes de que se trate el proyecto en el Senado Nacional.

No haber alcanzado los objetivos prometidos por Alberto Fernández, se debe a la falta de un plan económico consistente y de largo plazo, a la falta de dialogo y transparencia de los actos de gobierno y a la perdida de credibilidad, lo que conduce a la desconfianza hasta de su propio electorado que también busca refugio en el “billete verde” habiéndose retirado de las cajas de ahorro bancarias U$S. 5.000 millones que ya no están visibles para financiar actividades productivas o pagar deuda, en tanto el PBI perdió casi un 5% y se estima que en 2021 no habrá la recuperación proyectada en el presupuesto 2021.

Paralelamente se siguen fugando capitales al exterior y se van varias empresas del país, en especial las que tienen sus casas centrales en el extranjero y como si fuese poco se cierra el Aeropuerto del Palomar, dejando a cientos de personas sin trabajo tanto en el área del transporte aéreo de pasajeros como en los servicios de apoyo terrestres, lo que implica que las Low Cost también busquen otro país donde desarrollar su actividad, mientras seguimos manteniendo una Aerolínea Argentina que da perdidas permanentes y no cubre todos los destinos del país.

Con este, doce años en total para no olvidar y muchos políticos para tener en cuenta a la hora de votar en las legislativas de 2021.